

# EDICIONES

## PARTITURAS

HAROLD SHAPERO: SONATA  
PARA VIOLIN Y PIANO. —  
*Southern Music Publishing Com-  
pany, 1954.*

Una Sonata neoclásica más, pero a quienes gustan de la música rica en desarrollos rítmicos, en motivos de cuartinas incompletas, desplazamientos agógicos, sincopas y compases irregulares, podrán hallar en ella múltiples motivos de goce. Está bien escrita. Y tiene gracia y frescura.

Naturalmente, la norma son las melodías formadas por cuartas y quintas, y también las armonías. Era de esperarse. Hay, en cambio, profusión de detalles atractivos: el motivo breve y seco del violín, el tratamiento percudido del piano, el desplazamiento melódico en grandes ámbitos. Mejor aún, la energía inagotable de los dos tiempos rápidos. El Lied central es sobrio y de longitud prudente. La realización técnica, irreprochable. El virtuosismo responde a necesidades

evidentes. En conjunto, una obra brillante y agradable de tocar.

M. A.

ROMAN VLAD: DIVERTIMENTO  
PARA 11 INSTRUMENTOS. —  
*Boosey & Hawkes, 1954.*

Son bien conocidas las múltiples posibilidades de interpretación enarmónica del acorde de séptima disminuída y, en consecuencia, su valiosa intervención en las secciones modulatorias. Es un verdadero "comodín" de la armonía y, empleado con mesura, se presta para efectos magníficos (en los desarrollos de Mozart, por ejemplo) e inesperados. El peligro está en convertirlo en una fórmula única que, rápidamente, pierde el atractivo de sus resoluciones, transformándolo en rutina. Es lo que sucede en este Divertimento.

Por doquier aparecen estos acordes en forma coral, figurada o melódica, restando variedad a la armonía y personalidad a las diferentes voces (Ej. 1), que sirven de

Ej: 1.

The image displays three staves of musical notation. The top staff is in treble clef with a 3/4 time signature and contains a melodic line with eighth and sixteenth notes. The middle staff is in bass clef and shows a harmonic accompaniment with chords and moving lines. The bottom staff is in treble clef and continues the melodic or harmonic line. The notation includes various accidentals (sharps, flats, naturals) and dynamic markings.

esa manera funciones meramente armónicas y rítmicas, coincidentes con las teorías que sobre el lenguaje armónico sustentan los neoclásicos, apoyados en tratamientos similares durante la época tonal. Así, la música se ve privada de uno de sus elementos más ricos y expresivos para convertirse en simple juego de virtuosismo instrumental (Ej. 2).

tros tonales en ninguna composición: al primar uno de los dos se convierte en el único centro (observación exacta, aunque perogrullesca). En el ejemplo referido, la función armónica puede leerse en la mano derecha (doblada por las cuerdas), mientras la otra mano hace un refuerzo a la sexta menor. En el Ej. 4, la función del pentagrama superior se ve doblada por

Ej. 2.

CLAVECÍN

etc.

En esas condiciones, el significado contrapuntístico de la composición es nulo, mientras las figuraciones siguen esquemas imitados fielmente de los clásicos del S. XVIII (Ej. 3), adaptados, si es ne-

maderas y cuerdas; en esta forma, el refuerzo de la mano izquierda constituye una suave resonancia de la armonía principal.

La ampliación de este mismo principio nos aclara el significado

Ej. 3.

CLAV.

etc.

cesario, a los fines de la politonalidad (en lo externo) o de la armonía reforzada a determinados intervalos (en la realidad funcional). Y hacemos esta distinción, que puede parecer demasiado sutil, porque de hecho no existen dos cen-

armónico del comienzo del primer movimiento (Ej. 5) y pasajes similares de tratamiento melódico en uno de los planos armónicos. Resueltos estos problemas previos, podemos comprobar sin esfuerzo cómo, en cuanto a ritmo y forma,

Ej. 4

Clav. etc. ESQUEMA:

Ej. 5 etc.

el Divertimento de Vlad no hace sino atenerse a los moldes más tradicionales. Cada movimiento viene acompañado de su título: I. Sonata; II. Tema con variaciones; III. Rondó.

La instrumentación afirma la posición neoclásica de la obra. Comprende Clavicembalo, Cuarteto de Maderas, dos violines, dos violas, violoncello y contrabajo, pero la textura de las cuerdas supone el empleo de una pequeña orquesta de cámara, como la empleada para interpretar tempranas sinfonías de Haydn o Mozart.

Similar de contenido e instrumentación a la Sonata da Camera de Petrassi, de análoga corrección técnica, no logra su significado expresivo ni la elegancia de sus soluciones. Como no es una obra ambiciosa, pueden considerarse satisfechos sus propósitos de entretenimiento manifiestos en el título.

M. A.

**THOMAS MARROCCO: THE MUSIC OF JACOPO DA BOLOGNA.**

—University of California Press, 1954.

Una de las características más curiosas de nuestro polimorfo siglo

veinte es el interés por las manifestaciones culturales y artísticas del pasado, lo que en el terreno musical se ha reflejado en una investigación cada vez más intensa de la música pre-renacentista y, lo más interesante, en la recreación de obras medievales, atendidas a la mayor veracidad histórica posible de lograr pese a la pérdida de la tradición interpretativa y a las dificultades que implica la reconstrucción de los instrumentos de la época respectiva y la ejecución de esos instrumentos.

Y, lo que es verdaderamente importante, esta reconstrucción de nuestro pasado musical no es labor limitada a restringidos círculos de estudiosos movidos sólo por un interés semiarqueológico, sino una recreación viva, con activa participación de vastos sectores de público aficionado. Y no ha sido tampoco privativa de los grandes centros culturales europeos y de América del Norte, pues ya hemos podido comprobar en Chile, durante el año pasado, con qué entusiasmo han sido alentados desde todos los sectores los recitales de música antigua organizados por Rolf Alexander y otros músicos, recitales

que se harán cada vez más frecuentes y variados a partir de este año.

Por eso, obras como ésta del Sr. Marrocco son recibidas con creciente júbilo tanto por el erudito como por el aficionado, con igual beneplácito de músicos neoclasicistas y dodecafonistas, de ejecutantes y público.

Thomas Marrocco ha reunido en un excelente volumen la totalidad de las composiciones del excepcional melodista y hábil contrapuntista que fué Jacopo da Bologna, verdadera cabeza y guía de aquel periodo fructífero en obras y teorías que conocemos como el *Ars Nova* o, como dicen los italianos, del "trecento". La cuidadosa edición de los madrigales y obras varias de Jacopo sería de por sí mérito suficiente, pero el Sr. Marrocco la ha enriquecido con un do-

cumentado estudio sobre la música, incluyendo inapreciables análisis de cada una de las formas musicales e innumerables ejemplos de características rítmicas, melódicas y polifónicas del compositor, además de un resumen de admirable lucidez sobre la notación de acuerdo al tratado de Jacopo da Bologna, "L'arte del biscanto misurato". Lamentamos solamente el empleo de la palabra "Armonía" en relación con la polifonía jacobiana, por prestarse a equívocos derivados de su tradicional relación con conceptos de orden tonal, inexistentes en el S. XIV.

La reproducción de algunos originales aumenta el valor y la belleza de esta edición publicada con singular esmero y acertada tipografía.

M. A.

### PARTITURAS RECIBIDAS

BARATI, GEORGE.— *Cantabile e Ritmico, para viola y piano. (Ed. Peer International Corporation, New York).*

DIAMOND, DAVID.— *The Midnight Meditation, para voz y piano. (Ed. Southern Music Publishing Company, Inc. New York).*

BARLETTA, ALEJANDRO.— *El pequeño Bandoneonista Op. 1. 20 Pequeñas obras digitadas para bandoneón. (Ed. Ricordi. Buenos Aires).*

VILLA-LOBOS, HEITOR.— *Pai-Do-Mato, para voz y piano. (Ed. Southern Music Publishing Company, Inc. New York).*

### LIBROS

ABASCAL BRUNET y PEREIRA SALAS.— *"Pepe Vila. La Zarzuela Chica en Chile". Imprenta Universitaria, Santiago. 1955.*

el libro del Sr. Abascal Brunet "Apuntes para la historia del Teatro en Chile. La Zarzuela Grande" y anunciamos la publicación del ahora aparecido, complemento indispensable del anterior. En esta continuación de su excelente obra,

No hace muchos meses, comentamos en las páginas de esta revista